



Oficio de lectura o Matines (Primeras horas del día)

Laudes (Sobre las 06h00)

Hora tercia (Sobre las 09h00)

Hora sexta (Sobre las 12h00)

Hora nona (Sobre las 15h00)

Vísperas (sobre las 19h00)

Completas (Antes de acostarnos)

Para encontrar las oraciones de cada horario sugerimos usar el buscador de su navegador (Ctrl+F)

## OFICIO DE LECTURA

### INVITATORIO

Si ésta es la primera oración del día:

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente  
antífona:

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y  
por nosotros murió, venid, adorémosle.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;

por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y  
por nosotros murió, venid, adorémosle.

**Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Himno: ¿QUÉ TENGO YO QUE MI AMISTAD PROCURAS?

¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?  
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,  
que a mi puerta, cubierto de rocío,  
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,  
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío  
si de mi ingratitud el hielo frío  
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el ángel me decía:  
«Alma, asómate ahora a la ventana,  
verás con cuánto amor llamar porfía!»

y ¡cuántas, hermosura soberana:  
«Mañana le abriremos», respondía,  
para lo mismo responder mañana! Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Acuérdate de nosotros, Señor, visítanos con tu salvación.

Salmo 105 I - BONDAD DE DIOS E INFIDELIDAD DEL PUEBLO A TRAVÉS DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

Dad gracias al Señor porque es bueno:  
porque es eterna su misericordia.

¿Quién podrá contar las hazañas de Dios,  
pregonar toda su alabanza?  
Dichosos los que respetan el derecho  
y practican siempre la justicia.

Acuérdate de mí por amor a tu pueblo,  
visítame con tu salvación:  
para que vea la dicha de tus escogidos,  
y me alegre con la alegría de tu pueblo,  
y me gloríe con tu heredad.

Hemos pecado como nuestros padres,  
hemos cometido maldades e iniquidades.

Nuestros padres en Egipto  
no comprendieron tus maravillas;

no se acordaron de tu abundante misericordia,  
se rebelaron contra el Altísimo en el mar Rojo,  
pero Dios los salvó por amor de su nombre,  
para manifestar su poder.

Increpó al mar Rojo, y se secó,  
los condujo por el abismo como por tierra firme;  
los salvó de la mano del adversario,  
los rescató del puño del enemigo;

las aguas cubrieron a los atacantes,  
y ni uno sólo se salvó:  
entonces creyeron sus palabras,  
cantaron su alabanza.

Bien pronto olvidaron sus obras,  
y no se fiaron de sus planes:  
ardían de avidez en el desierto  
y tentaron a Dios en la estepa.  
Él les concedió lo que pedían,  
pero les mandó un cólico por su gula.

Envidiaron a Moisés en el campamento,  
y a Aarón, el consagrado al Señor:

se abrió la tierra y se tragó a Datán,  
se cerró sobre Abirón y sus secuaces;  
un fuego abrasó a su banda,  
una llama consumió a los malvados.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Acuérdate de nosotros, Señor, visítanos con tu  
salvación.

Ant 2. No olvidéis la alianza que el Señor, vuestro Dios,  
pactó con vosotros.

### Salmo 105 II

En Horeb se hicieron un becerro,  
adoraron un ídolo de fundición,  
cambiaron su Gloria por la imagen  
de un toro que come hierba.

Se olvidaron de Dios, su salvador,  
que había hecho prodigios en Egipto,  
maravillas en el país de Cam,  
portentos junto al mar Rojo.

Dios hablaba ya de aniquilarlos;  
pero Moisés, su elegido,  
se puso en la brecha frente a él

para apartar su cólera del exterminio.

Despreciaron una tierra envidiable,  
no creyeron en su palabra;  
murmuraban en las tiendas,  
no escucharon la voz del Señor.

El alzó la mano y juró  
que los haría morir en el desierto,  
que dispersaría su estirpe por las naciones  
y los aventaría por los países.

Se acoplaron con Baal Fegor,  
comieron de los sacrificios a dioses muertos;  
provocaron a Dios con sus perversiones,  
y los asaltó una plaga;

pero Finés se levantó e hizo justicia,  
y la plaga cesó;  
y se le apuntó a su favor  
por generaciones sin término.

Lo irritaron junto a las aguas de Meribá,  
Moisés tuvo que sufrir por culpa de ellos;  
le habían amargado el alma,  
y desvariaron sus labios.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. No olvidéis la alianza que el Señor, vuestro Dios,  
pactó con vosotros.

Ant 3. Sálvanos, Señor, y reúnenos de entre los  
gentiles.

### Salmo 105 III

No exterminaron a los pueblos  
que el Señor les había mandado;  
emparentaron con los gentiles,  
imitaron sus costumbres;

adoraron sus ídolos  
y cayeron en sus lazos;  
inmolaron a los demonios  
sus hijos y sus hijas;

derramaron la sangre inocente  
y profanaron la tierra ensangrentándola;  
se mancharon con sus acciones  
y se prostituyeron con sus maldades.

La ira del Señor se encendió contra su pueblo,  
y aborreció su heredad;  
los entregó en manos de gentiles,  
y sus adversarios los sometieron;  
sus enemigos los tiranizaban  
y los doblegaron bajo su poder.



Cuántas veces los libró;  
mas ellos, obstinados en su actitud,  
perecían por sus culpas;  
pero él miró su angustia,  
y escuchó sus gritos.

Recordando su pacto con ellos,  
se arrepintió con inmensa misericordia;  
hizo que movieran a compasión  
a los que los habían deportado.

Sálvanos, Señor, Dios nuestro,  
reúnenos de entre los gentiles:  
daremos gracias a tu santo nombre,  
y alabarte será nuestra gloria.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
desde siempre y por siempre.  
Y todo el pueblo diga: «¡Amén!»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, y reúnenos de entre los gentiles.

V. El que obra la verdad viene a la luz.  
R. Y sus obras quedan de manifiesto.

## PRIMERA LECTURA

Del libro del Éxodo 20, 1-17

### PROMULGACIÓN DE LA LEY EN EL SINAÍ

En aquellos días, el Señor pronunció las siguientes palabras:

«Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud.

No tendrás otros dioses frente a mí.

No te harás ídolos -figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo de la tierra-. No te postrarás ante ellos ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso: castigo el pecado de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación cuando me aborrecen. Pero actúo con piedad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos.

No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor sin castigo a quien pronuncie su nombre en falso.

Acuérdate del sábado para santificarlo. Durante los seis días trabajarás y harás todas tus tareas, pero el día séptimo es un día de descanso dedicado al Señor,

tu Dios: no harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el forastero que viva en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra y el mar y lo que hay en ellos. Y el séptimo descansó: por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre: así prolongarás tus días en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.

No matarás.

No cometerás adulterio.

No robarás.

No darás testimonio falso contra tu prójimo.

No codiciarás los bienes de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de él.»

RESPONSORIO Sal 18, 8. 9; Rm 13, 8. 10

R. La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. \*

La norma del Señor es límpida y da luz a los ojos.

V. Quien ama al prójimo ya ha cumplido la ley, pues amar es cumplir la ley entera.

R. La norma del Señor es límpida y da luz a los ojos.

## SEGUNDA LECTURA

Del Tratado de san Ambrosio, obispo, Sobre la huida  
del mundo

(Cap. 6, 36; 7, 44; 8, 45; 9, 52: CSEL 32, 192. 198-199.  
204)

### ADHERIRSE A DIOS, ÚNICO BIEN VERDADERO

Donde está el corazón del hombre, allí está también su tesoro; pues Dios no acostumbra a negar la dádiva buena a los que se la piden. Por eso, porque Dios es bueno y porque es bueno sobre todo para los que esperan en él, adhirámonos a él, unámonos a él con toda el alma, con todo el corazón, con todas nuestras fuerzas, para estar así en su luz y ver su gloria y gozar del don de los deleites celestiales; elevemos nuestro corazón y permanezcamos y vivamos adheridos a este bien que supera todo lo que podamos pensar o imaginar y que confiere una paz y tranquilidad perpetuas, esta paz que está por encima de toda aspiración de nuestra mente.

Éste es el bien que todo lo penetra, y todos en él vivimos y de él dependemos; nada hay que esté por encima de él, porque es divino; sólo Dios es bueno, por tanto, todo lo que es bueno es divino y todo lo que es divino es bueno; por esto dice el salmo: Abres tú la mano, y sacias de favores a todo viviente; de la

bondad divina, en efecto, nos vienen todos los bienes, sin mezcla de mal alguno.

Estos bienes los promete la Escritura a los fieles, cuando dice: Lo sabroso de la tierra comeréis. Hemos muerto con Cristo, llevamos en nuestros cuerpos la muerte de Cristo, para que también la vida de Cristo se manifieste en nosotros. Por consiguiente, no vivimos ya nuestra propia vida, sino la vida de Cristo, vida de inocencia, de castidad, de sinceridad y de todas las virtudes. Puesto que hemos resucitado con Cristo, vivamos con él, subamos con él, para que la serpiente no encuentre en la tierra nuestro talón para morderlo.

Huyamos de aquí. Puedes huir en espíritu, aunque te quedes con el cuerpo; puedes permanecer aquí y al mismo tiempo estar con el Señor, si a él está adherida tu alma, si tu pensamiento está fijo en él, si sigues sus caminos guiado por la fe y no por la visión, si te refugias en él, ya que él es refugio y fortaleza, como dice el salmista: A ti, Señor, me acojo: no quede yo nunca defraudado.

Así, pues, ya que Dios es refugio y ya que Dios está en lo más alto de los cielos, hay que huir de aquí abajo hacia allá arriba, donde se halla la paz y el descanso de nuestras fatigas, donde podemos festejar el gran reposo sabático, como dijo Moisés: El reposo sabático de la tierra será para vosotros ocasión de festín. Descansar en Dios y contemplar su felicidad es, en

efecto, algo digno de ser celebrado, algo lleno de felicidad y de tranquilidad. Huyamos, como ciervos, a la fuente de las aguas; que nuestra alma experimente aquella misma sed del salmista. ¿De qué fuente se trata? Escucha su respuesta: En ti está la fuente viva. Digámosle a esta fuente: ¿Cuándo entraré a ver el rostro de Dios? Pues la fuente es el mismo Dios.

### RESPONSORIO Mt 22, 37-38; Dt 10, 12

R. Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente: \* éste es el principal y el primero de los mandamientos.

V. ¿Qué es lo que te exige el Señor, tu Dios? Que temas al Señor, tu Dios, y lo ames, que sirvas al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma.

R. Éste es el principal y el primero de los mandamientos.

### ORACIÓN.

### OREMOS,

Dios nuestro, que por medio de tus admirables sacramentos nos concedes participar, ya desde este mundo, de los bienes celestiales, guíanos tú mismo en el camino de la vida, para que alcancemos un día aquella luz en la que habitas con tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **LAUDES** *(Oración de la mañana)*

### INVITATORIO

*(Si Laudes no es la primera oración del día  
se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el  
Oficio de Lectura)*

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y  
por nosotros murió, venid, adorémosle.

### Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:

tiene en su mano las simas de la tierra,  
son tuyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y  
por nosotros murió, venid, adorémosle.



## Himno: LOS HOMBROS TRAIGO CARGADOS.

Los hombros traigo cargados  
de graves culpas, mi Dios;  
dadme esas lágrimas vos  
y tomad estos pecados.

Yo soy quien ha de llorar,  
por ser acto de flaqueza;  
que no hay en naturaleza  
más flaqueza que el pecar.

Y, pues andamos trocados,  
que yo peco y lloráis vos,  
dadme esas lágrimas vos  
y tomad estos pecados.

Vos sois quien cargar se puede  
estas mis culpas mortales,  
que la menor destas tales  
a cualquier peso excede;

y, pues que son tan pesados  
aquestos yerros, mi Dios,  
dadme esas lágrimas vos  
y tomad estos pecados.

Al Padre, al Hijo, al Amor,  
alegres cantad, criaturas,

y resuene en las alturas  
toda gloria y todo honor. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Por la mañana proclamamos, Señor, tu  
misericordia y de noche tu fidelidad.

Salmo 91 - ALABANZA A DIOS QUE CON SABIDURÍA Y  
JUSTICIA DIRIGE LA VIDA DE LOS HOMBRES.

Es bueno dar gracias al Señor  
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad,  
con arpas de diez cuerdas y laúdes  
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
y mi júbilo, las obras de tus manos.  
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios!  
El ignorante no los entiende  
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
y florezcan los malhechores,  
serán destruidos para siempre.

Tú, en cambio, Señor,  
eres excelso por los siglos.

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
los malhechores serán dispersados;  
pero a mí me das la fuerza de un búfalo  
y me unges con aceite nuevo.  
Mis ojos no temerán a mis enemigos,  
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera  
y se alzará como un cedro del Líbano:  
plantado en la casa del Señor,  
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto  
y estará lozano y frondoso,  
para proclamar que el Señor es justo,  
que en mi Roca no existe la maldad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Por la mañana proclamamos, Señor, tu  
misericordia y de noche tu fidelidad.

Ant 2. Dad gloria a nuestro Dios.

Cántico: BENEFICIOS DE DIOS PARA CON SU PUEBLO Dt  
32, 1-12

Escuchad, cielos, y hablaré;  
oye, tierra, los dichos de mi boca;  
descienda como lluvia mi doctrina,  
destile como rocío mi palabra;  
como llovizna sobre la hierba,  
como sereno sobre el césped;  
voy a proclamar el nombre del Señor:  
dad gloria a nuestro Dios.

Él es la Roca, sus obras son perfectas,  
sus caminos son justos,  
es un Dios fiel, sin maldad;  
es justo y recto.

Hijos degenerados, se portaron mal con él,  
generación malvada y pervertida.  
¿Así le pagas al Señor,  
pueblo necio e insensato?  
¿no es él tu padre y tu creador,  
el que te hizo y te constituyó?

Acuérdate de los días remotos,  
considera las edades pretéritas,  
pregunta a tu padre y te lo contará,  
a tus ancianos y te lo dirán:

Cuando el Altísimo daba a cada pueblo su heredad,  
y distribuía a los hijos de Adán,  
trazando las fronteras de las naciones,  
según el número de los hijos de Dios,

la porción del Señor fue su pueblo,  
Jacob fue la parte de su heredad.

Lo encontró en una tierra desierta,  
en una soledad poblada de aullidos:  
lo rodeó cuidando de él,  
lo guardó como a las niñas de sus ojos.

Como el águila incita a su nidada,  
revolando sobre los polluelos,  
así extendió sus alas, los tomó  
y los llevó sobre sus plumas.

El Señor solo los condujo  
no hubo dioses extraños con él.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Dad gloria a nuestro Dios.

Ant 3. ¡Qué admirable es tu nombre, Señor, en toda la  
tierra!

Salmo 8 MAJESTAD DEL SEÑOR Y DIGNIDAD DEL  
HOMBRE.

Señor, dueño nuestro,  
¡que admirable es tu nombre

en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.

De la boca de los niños de pecho  
has sacado una alabanza contra tus enemigos,  
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos;  
la luna y las estrellas que has creado,  
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él;  
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad,  
le diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,  
y hasta las bestias del campo,  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por las aguas.

Señor, dueño nuestro,  
¡que admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. ¡Qué admirable es tu nombre, Señor, en toda la tierra!

### LECTURA BREVE Is 1, 16-18

«Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Cesad de obrar mal, aprended a obrar bien; buscad lo que es justo, haced justicia al oprimido, defended al huérfano, proteged a la viuda. Entonces, venid, y litigaremos -dice el Señor-. Aunque vuestros pecados sean como la grana, blanquearán como la nieve; aunque sean rojos como escarlata, quedarán blancos como lana.»

### RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.  
R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.  
R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Él me libraré de la red del cazador.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Padre mío, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros.

## Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros  
padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,



nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Padre mío, he pecado contra el cielo y contra ti; ya  
no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno  
de tus jornaleros.

## PRECES

Demos gracias siempre y en todo lugar a Cristo,  
nuestro Salvador, y supliquémosle, diciendo:

Ayúdanos, Señor, con tu gracia.

Concédenos guardar sin mancha nuestros cuerpos,  
para que el Espíritu Santo pueda habitar en ellos.

Desde el comienzo del día acrecienta en nosotros el  
amor a nuestros hermanos  
y el deseo de cumplir tu voluntad en todas las acciones  
de esta jornada.

Danos hambre del alimento que perdura y da vida

eterna,  
y que tú diariamente nos proporcionas.

Que interceda por nosotros tu santísima Madre, refugio  
de pecadores,  
para que obtengamos el perdón de nuestros pecados.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Pidamos al Padre que nos libre de todo mal, repitiendo  
la oración que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

## ORACION

Dios nuestro, que por medio de tus admirables sacramentos nos concedes participar, ya desde este mundo, de los bienes celestiales, guíanos tú mismo en el camino de la vida, para que alcancemos un día aquella luz en la que habitas con tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## **HORA TERCIA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno: AMIGO DE LOS HOMBRES, JESUCRISTO

Amigo de los hombres, Jesucristo,  
tú solo das sentido a nuestra historia,  
y, con los ojos fijos al futuro,  
la Iglesia vive fiel a tu memoria.

Este tiempo de ayuno te presenta  
de nosotros la parte más oscura,  
y tus manos clavadas al madero  
nos devuelven tu paz y tu ternura.

A lo largo del día no nos dejes,  
no nos falte la luz de tu mirada:  
llena de amor los pasos que caminan  
de este mundo a la luz de tu alborada. Amén.

### SALMODIA

Ant 1. Han llegado los días de penitencia; expiemos

nuestros pecados y salvaremos nuestras almas.

### Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 120 - EL GUARDIÁN DEL PUEBLO.

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,

que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Han llegado los días de penitencia; expiemos  
nuestros pecados y salvaremos nuestras almas.

### LECTURA BREVE Ap 3, 19-20

Yo reprendo y corrijo a cuantos amo. ¡Ánimo, pues, y  
arrepíentete! Mira que estoy a la puerta y llamo; si  
alguno escucha mi voz y me abre la puerta entraré en

su casa, cenaré con él y él conmigo.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

## ORACIÓN

### OREMOS,

Dios nuestro, que por medio de tus admirables sacramentos nos concedes participar, ya desde este mundo, de los bienes celestiales, guíanos tú mismo en el camino de la vida, para que alcancemos un día aquella luz en la que habitas con tus santos. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## Himno: JESÚS, CONTIGO IREMOS AL DESIERTO

Jesús, contigo iremos al desierto  
en medio de la villa populosa,  
y tú nos brindarás el pan sabroso  
que alimentó tu alma silenciosa.

Contigo pasaremos el mar Rojo,  
beberemos el agua de la roca;  
tú serás el pastor y, en la montaña,  
tú serás nuestra gracia esplendorosa.

Contigo humildemente hasta el Calvario,  
contigo por la vía dolorosa,  
y al final, oh Jesús, por tu promesa,  
contigo viviremos en tu gloria. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. «Por mi vida -dice el Señor-, no me complazco  
en la muerte del pecador, sino en que cambie de  
conducta y viva.»

Salmo 118, 81-88

Me consumo ansiando tu salvación,  
y espero en tu palabra;  
mis ojos se consumen ansiando tus promesas,  
mientras digo: ¿cuándo me consolarás?



Estoy como un odre puesto al humo,  
pero no olvido tus leyes.

¿Cuántos serán los días de tu siervo?  
¿Cuándo harás justicia de mis perseguidores?  
Me han cavado fosas los insolentes, ignorando tu  
voluntad;  
todos tus mandatos son leales,  
sin razón me persiguen, protégeme.

Casi dieron conmigo en la tumba,  
pero yo no abandoné tus decretos; por tu bondad  
dame vida,  
para que observe los preceptos de tu boca.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 60 - ORACIÓN DE UN DESTERRADO

Dios mío, escucha mi clamor,  
atiende a mi súplica;  
te invoco desde el confín de la tierra  
con el corazón abatido:

llévame a una roca inaccesible,  
porque tú eres mi refugio  
y mi bastión contra el enemigo.

Habitaré siempre en tu morada,  
refugiado al amparo de tus alas;  
porque tú, ¡oh Dios!, escucharás mis deseos  
y me darás la heredad de los que veneran tu nombre.

Añade días a los días del rey,  
que sus años alcancen varias generaciones;  
que reine siempre en presencia de Dios,  
que tu gracia y tu lealtad le hagan guardia.

Yo tañeré siempre en tu honor,  
e iré cumpliendo mis votos día tras día.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 63 - SÚPLICA CONTRA LOS ENEMIGOS

Escucha, ¡oh Dios!, la voz de mi lamento,  
protege mi vida del terrible enemigo;  
escóndeme de la conjura de los perversos  
y del motín de los malhechores:

afilan sus lenguas como espadas  
y disparan como flechas palabras venenosas,  
para herir a escondidas al inocente,  
para herirlo por sorpresa y sin riesgo.

Se animan al delito,

calculan cómo esconder trampas,  
y dicen: «¿Quién lo descubrirá?»  
Inventan maldades y ocultan sus invenciones,  
porque su mente y su corazón no tienen fondo.

Pero Dios los acribilla a flechazos,  
por sorpresa los cubre de heridas;  
su misma lengua los lleva a la ruina,  
y los que lo ven menean la cabeza.

Todo el mundo se atemoriza,  
proclama la obra de Dios  
y medita sus acciones.

El justo se alegra con el Señor,  
se refugia en él,  
y se felicitan los rectos de corazón.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. «Por mi vida -dice el Señor-, no me complazco en  
la muerte del pecador, sino en que cambie de conducta  
y viva.»

### LECTURA BREVE Is 44, 21-22

Acuérdate de que eres mi siervo. Yo te formé, siervo  
mío eres, Israel, no te olvidaré. He disipado como

niebla tus rebeliones, como nube tus pecados: vuelve a mí, que yo soy tu redentor.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

## ORACIÓN

### OREMOS,

Dios nuestro, que por medio de tus admirables sacramentos nos concedes participar, ya desde este mundo, de los bienes celestiales, guíanos tú mismo en el camino de la vida, para que alcancemos un día aquella luz en la que habitas con tus santos. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **HORA NONA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los

siglos de los siglos. Amén.

## Himno: OJOS DE AQUEL PUBLICANO

Ojos de aquel publicano  
hasta la tierra caídos,  
el Dios de la luz os mira,  
miradle con regocijo.

Mano que pide clemencia  
hiriendo el pecho contrito,  
el Señor te abre la puerta  
de su pecho compasivo.

Lengua que en bajo murmullo  
dices tu dolor sentido,  
el Juez que sabe juzgar  
ha escuchado complacido.

Padre del octavo día,  
glorioso siendo propicio,  
perdónanos, purifícanos,  
por el honor de tu Hijo. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Acreditémonos ante Dios por nuestra constancia  
en las tribulaciones, por nuestra sed de ser justos.

Salmo 125 - DIOS, ALEGRÍA Y ESPERANZA NUESTRA.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 126 - EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN  
DIOS.

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;

si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
los que coméis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
una recompensa es el fruto de las entrañas:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 127 - PAZ DOMÉSTICA EN EL HOGAR DEL JUSTO

¡Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como una vid fecunda,

en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:  
ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Acreditémonos ante Dios por nuestra constancia  
en las tribulaciones, por nuestra sed de ser justos.

### LECTURA BREVE Ga 6, 7b-8

De Dios nadie se burla. Lo que cada uno siembre, eso  
cosechará. El que siembre en su carne, de la carne  
cosechará corrupción; el que siembre en el Espíritu, del  
Espíritu cosechará vida eterna.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.  
R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo  
desprecias.



## ORACIÓN

### OREMOS,

Dios nuestro, que por medio de tus admirables sacramentos nos concedes participar, ya desde este mundo, de los bienes celestiales, guíanos tú mismo en el camino de la vida, para que alcancemos un día aquella luz en la que habitas con tus santos. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **I VÍSPERAS** *(Oración de la tarde)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno: INSIGNE DEFENSOR DE NUESTRA CAUSA.

Insigne defensor de nuestra causa,

Señor y Salvador del pueblo humano,  
acoge nuestras súplicas humildes,  
perdona nuestras culpas y pecados.

El día con sus gozos y sus penas  
pasó dejando huellas en el alma,  
igual que nuestros pies en su camino  
dejaron en el polvo sus pisadas.

No dejes de mirarnos en la noche,  
dormida nuestra vida en su regazo;  
vigila el campamento de los hombres,  
camino de tu reino ya cercano.

Ahuyenta de tu pueblo la zozobra,  
sé nube luminosa en el desierto,  
sé fuerza recobrada en el descanso,  
mañana y horizonte siempre abierto.

Bendice, Padre santo, la tarea  
del pueblo caminante en la promesa;  
llegados a Emaús, tu Hijo amado  
nos parta el pan y el vino de la cena. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. «Convertíos y creed en la buena noticia», dice el  
Señor.

Salmo 112 - ALABADO SEA EL NOMBRE DEL SEÑOR

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor Dios nuestro,  
que se eleva en su trono  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo;  
a la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. «Convertíos y creed en la buena noticia», dice el  
Señor.

Ant 2. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando

tu nombre, Señor.

## Salmo 115 - ACCIÓN DE GRACIAS EN EL TEMPLO.

Tenía fe, aun cuando dije:  
«¡Qué desgraciado soy!»  
Yo decía en mi apuro:  
«Los hombres son unos mentirosos.»

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo.

Vale mucho a los ojos del Señor  
la vida de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,  
siervo tuyo, hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo,  
en el atrio de la casa del Señor,  
en medio de ti, Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor.

Ant 3. Nadie me quita la vida; yo mismo la entrego de mi propia voluntad, para volverla a tomar.

Cántico: CRISTO, SIERVO DE DIOS, EN SU MISTERIO PASCUAL - Flp 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios, al contrario, se anonadó a sí mismo, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Nadie me quita la vida; yo mismo la entrego de mi propia voluntad, para volverla a tomar.

### LECTURA BREVE 2Co 6, 1-4a

Os exhortamos a que deis pruebas de no haber recibido en vano la gracia de Dios, pues dice él en la Escritura: «En el tiempo propicio te escuché, y te ayudé en el día de salvación.» Ahora es el tiempo propicio, ahora es el día de salvación. A nadie queremos dar nunca motivo de escándalo, a fin de no hacer caer en descrédito nuestro ministerio, antes al contrario, queremos acreditarlos siempre en todo como verdaderos servidores de Dios.

### RESPONSORIO BREVE

V. Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

V. Cristo, oye los ruegos de los que te suplicamos.

R. Porque hemos pecado contra ti.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos

pecado contra ti.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Cantemos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero salvación de Dios para los llamados

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc  
1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Cantemos a Cristo crucificado: escándalo para los  
judíos, necedad para los gentiles; pero salvación de  
Dios para los llamados

## PRECES

Glorifiquemos a Cristo, el Señor, que ha querido ser  
nuestro Maestro, nuestro ejemplo y nuestro hermano, y  
supliquémosle, diciendo:

Renueva, Señor, a tu pueblo.

Cristo, hecho en todo semejante a nosotros, excepto  
en el pecado, haz que nos alegremos con los que se  
alegran y sepamos llorar con los que están tristes,  
para que nuestro amor crezca y sea verdadero.

Concédenos saciar tu hambre en los hambrientos  
y tu sed en los sedientos.

Tú que resucitaste a Lázaro de la muerte,  
haz que, por la fe y la penitencia, los pecadores  
vuelvan a la vida cristiana.



Haz que todos, según el ejemplo de la Virgen María y  
de los santos,  
sigan con más diligencia y perfección tus enseñanzas.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Concédenos, Señor, que nuestros hermanos difuntos  
sean admitidos a la gloria de la resurrección  
y gocen eternamente de tu amor.

Pidamos a nuestro Padre que nos dé la fuerza que  
necesitamos para no caer en la tentación:

Padre nuestro...

## ORACION

Dios nuestro, fuente de toda bondad y misericordia,  
que nos otorgas un remedio para nuestros pecados por  
el ayuno, la oración y la limosna, recibe con agrado la  
confesión que te hacemos de nuestra debilidad y, ya  
que nos oprime el peso de nuestras culpas, levántanos  
con el auxilio de tu misericordia. Por nuestro Señor  
Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad  
del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.  
Amén.

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

**COMPLETAS**  
*(Oración antes del descanso nocturno)*

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,

que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: CUANDO LLEGÓ EL INSTANTE DE TU MUERTE

Cuando llegó el instante de tu muerte  
inclinaste la frente hacia la tierra,  
como todos los mortales;  
mas no eras tú el hombre derribado,  
sino el Hijo que muerto nos contempla.

Cuando me llegue el tránsito esperado  
y siga sin retorno por mi senda,  
como todos los mortales,  
el sueño de tu rostro será lumbre  
y tu gloria mi gloria venidera.

El silencio sagrado de la noche  
tu paz y tu venida nos recuerdan,  
Cristo, luz de los mortales;  
acepta nuestro sueño necesario  
como secreto amor que a ti se llega. Amén

SALMODIA

Ant 1. Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

## Salmo 4 - ACCIÓN DE GRACIAS.

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;  
tú que en el aprieto me diste anchura,  
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,  
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?  
Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,  
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

Temblad y no pequéis, reflexionad  
en el silencio de vuestro lecho;  
ofreced sacrificios legítimos  
y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha,  
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»

Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría  
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y en seguida me duermo,  
porque tú sólo, Señor, me haces vivir tranquilo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

Ant 2. Durante la noche, bendecid al Señor.

## Salmo 133 - ORACIÓN VESPERTINA EN EL TEMPLO

Y ahora bendecid al Señor,  
los siervos del Señor,  
los que pasáis la noche  
en la casa del Señor:

Levantad las manos hacia el santuario,  
y bendecid al Señor.

El Señor te bendiga desde Sión:  
el que hizo cielo y tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Durante la noche, bendecid al Señor.

## LECTURA BREVE Dt 6, 4-7

Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria; se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo

de camino, acostado y levantado.

## RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Te encomiendo mi espíritu.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

## CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras  
dormimos, para que velemos con Cristo y  
descansemos en paz.

### ORACION

#### OREMOS,

Guárdanos, Señor, durante esta noche y haz que  
mañana, ya al clarear el nuevo día, la celebración del  
domingo nos llene con la alegría de la resurrección de  
tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.  
Amén.

### BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche  
tranquila y una santa muerte.  
R. Amén.

### ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra,  
Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva,

a ti suspiramos , gimiendo y llorando  
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,  
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,  
y después de este destierro muéstranos a Jesús,  
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clemente, oh piadosa,  
oh dulce Virgen María!